

Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

Francisco Verdugo

— Gobernador de Luxemburgo. —

(Continuación.)

Comenzar de tribulaciones.

EL invierno estaba áspero, las tropas descontentas y los rigores de la estación impedían todo movimiento. «Farnesio no podía humanamente abrir la campaña hasta la primavera de 1586», dice la Historia Militar de España, y a continuación se lee: «Sin embargo, todo el invierno mantuvieron vivas hostilidades contra la frontera holandesa Verdugo y sus tenientes».

Conforme. ¡Y qué de prodigios hubo de realizar Francisco Verdugo hasta conseguir que el adversario levantara el bloqueo puesto a Zutphen, a la codiciada ciudad corte de los antiguos Condes de Güeldres!

¿Y en Frisia? Allí, aseguraban los propios enemigos, «infundía tal terror que se llegó a proponer la rotura de diques y la inundación general». Y si consiguió impedir tamaño suicidio de la comarca el mismo Guillermo Luis de Nassau, también éste se vió obligado, por contentar a los suyos, a ir sobre la plaza de Steenwick, muy a su pesar porque preveía el resultado, y así salió tan maltrecho y presuroso de aquellos lugares guardados por Verdugo sin dar ya oídos al sátrapa de Martín Schenk, nuevamente afiliado